

Diario de la mañana—Se publica por la imprenta del "Comercio del Plata" Victoria 87—Suscripción 30 \$ mensuales—Por seis meses, abonados adelantados 16 \$; por un año 30 \$—Las publicaciones solicitadas y los avisos se abonarán según su extensión.

ALMANQUE.

HOY 18.—La Catedral de San Pedro en Roma, y santa Liberata virg. y márt.

LITERATURA.

Una leyenda de Goethe.

Al caer la tarde en un hermoso día del mes de junio un joven seguía a pie uno de los caminos que conducen al principado de D... en Alemania.

Con efecto había dejado en Bonn a una de sus rubias, blancas y melancólicas, que leía con gran interés los libros de amor que le componía para ella, y conservaba cuidadosamente los ramilletes de vergermeisnich que cogieron juntos en las márgenes del Rhin durante los paseos de las últimas vacaciones.

Al joven Edith miraba al estudiante estaba neutralizada por las ambiciosas pretensiones de su padre. Edith era rica, y justamente esta circunstancia que en buena lógica habría debido permitirle no reparar en la mayor o menor fortuna de su esposo, era precisamente lo que la conducía a no elegir marido que se encontrase en una posición distinta de la suya.

Al decir verdad, la joven, en el fondo de su corazón no se acordaba de estar pobre, lo que le obstaculizaba, que procedía únicamente de su familia, era muy serio y terrible para Arnoldo, cuyo patrimonio no se componía más que de esperanzas.

No hay necesidad de añadir que el joven se acordaba por esta parte grandes compensaciones a lo que le faltaba en regiones más positivas.

En cuanto había obtenido un empleo, se decía caminando, pediré en mano de las señoras Edith. Su padre, en su ambición, exigirá quizá que espere un año, como, sin duda no le sabrá ni celo y sus protecciones. Pero Edith y yo lograremos ablandar al padre con nuestras súplicas; poco a poco rebajará sus exigencias y ablandará sus planes, y en fin, y aun cuando hubiera que aguardar, por cada poder amarnos y escribimos libremente hasta el día de nuestro casamiento, en vez de ocultarnos como hemos tenido que hacer hasta aquí para cambiar una mirada a una palabra.

Sobre esto tema tan allegado, Arnoldo improvisaba las más bonitas florituras.

Recordaba las más insignificantes promesas de su amor, y hallaba en el recuerdo quizá más hechas aun que las que había habido en la realidad.

Recordaba el paso haciendo romántico con el pelo de la cabeza, sin dignarse echar una mirada a los que se cruzaban con él en el camino.

Había llegado a un cuarto de legua de la ciudad, y mientras seguía las cenizas de su pipa de porcelana, tarabara por la centésima vez aquel día, el aria de Leporello de Mozart.

"Voglio far il gentiluomo," cuando tropezó bruscamente con una persona que su preocupación le había impedido ver, y antes de que hubiese tenido tiempo de excusarse, una voz ligeramente barfónica, a pesar de un acento benevolo, le dijo:

—Vaya, vaya, mozaibelo, no porque se pretenda enseñar el ciclo se debe tratar con tal soberbia a los hombres a quienes cumplo, mientras les corta el pescuezo, los ha recordado ya un poco las ans. Bastante trabajo tienen con estar reducidos a veros marchar sin poder seguir.

—Incorpórese en la cama y llamo a Juana. Nadie respondió. Teresa llamo de nuevo, y en voz mas alta. El mismo silencio.

Entonces se levantó y fué a la cama de Juana; el lecho estaba vacío. Sintió acometida de un terror indecible, aun cuando en la apariencia nada tenía de extraño que Juana no estuviese ya acostada.

Tiró del cordón de la campanilla, inmediatamente se presentó Franchette. —¿Habéis visto a Juana? preguntó. —No señora; ¿quién está en la cama? —No. Mirad si anda por la casa, por el jardín y si le encontráis decidla que la espero. Franchette salió.

Teresa se vistió apresuradamente, y salió al encuentro de su doncella, la cual venía a pararle la linterna de sus pespuegas. —¿Queréis decir al señor conde que le espero en el salón?

El conde no se hizo aguardar, llegó casi el mismo tiempo que Teresa. —El jueves próximo, querida Teresa, te plantearé condesa de Algenerville, que el conde al entrar.

—Gracias, gracias, Mauricio, se le hecho llamar para un asunto más formal. —¿Mas formal? respondió admirado el conde. —Si hubiese visto a Juana hoy por la mañana

—Al cabo y al fin, repuso el anciano interrumpiendo al estudiante, no hay mal ninguno en mirando a las nubes cuando no tenéis necesidad de reparar en las piedras del camino. Por mas que me hallo yo en este último caso, no tendría valor para enfermarme, aun cuando no tuviera una justificación muy natural de vuestra inatención en el recuerdo de la señora Edith.

—¿Qué queréis decir preguntó Arnoldo sorprendido de oír pronunciar este nombre que siempre hallaba eco en su corazón. —Mejor que yo debéis saberlo; puesto que sin duda, como acabo de decirlos, la preocupación de la persona que lleva ese nombre, ha hecho que nos hayamos tropezado en este camino.

—Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

que sin embargo, se permitiera servir a las personas que tienen a bien recurrir a mí. Sin esta noche después de cenar no tenía nada que hacer, os aconsejo que leáis de nuevo las Cerezas de San Pedro.

—Vaya un hombre extraño se decía Arnoldo siguiendo con la vista al desconocido. Sin duda es algun mayordomo o algun ugiar de palacio. Esas cosas se ven por identificarle de tal modo a las grandezas en las que figuran de comparas, que se imaginan una influencia de que jamas disponen.

Por fortuna no me halló reducido a la protección de M. Hermann.

Y al hablar así Denner, había entrado en la ciudad.

Preguntó por una de las mejores posadas, se fué a ella, pidió una cama bastante confortable para destruir la mala impresión que había podido producir la visita del molesto tren de viajeros con que llegaba, y al punto ordenó a un mozo que fuera al otro día a reclamar su equipaje que había dejado en las diligencias.

Al ver que se pasaban días y semanas sin ocurrir ningún cambio en las cosas, Arnoldo Denner comenzó a inquietarse formalmente. Dos personas a quienes no desconocía y que por el tanto le daban todavía alguna esperanza, la una no se curaba de la enfermedad, y la otra no volvía de su viaje.

Previendo en fin que sus recursos podrían cesar, pensó en moderar los gastos que en su fácil prospección había adquirido y que por el tanto le daban todavía alguna esperanza, la una no se curaba de la enfermedad, y la otra no volvía de su viaje.

Un día tarde yendo de paso Arnoldo por un camino que salía de la población del camino por donde había entrado ella un mes antes.

Las ideas eran ahora muy diferentes, y ellas influían tambien sobre su paseo. De las decepciones con que había tropezado en su entrada en el mundo le había quedado un sentimiento de que así como antes todo lo veía de color de rosa, ahora no descubría en su derredor más que un negro horizonte.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero en fin, ¿a quién habéis oído ese nombre? —A vos mismo, que lo pronunciabais hace un instante con un acento que no permite error o sea indiferente.

—¿Pero











EDICTOS JUDICIALES

Por resolución del Tribunal de Comercio, se llama por última vez, a juicio verbal, a todos los acreedores...

Se vende una Casilla

Con 4 plazas coche poma de valde, con su fondo correspondiente, buena para negocio y para familia...

Aviso del Consulado

Por disposición del Tribunal de Comercio, se han de hacer almonedas y remate en la puera del juzgado...

NEGRETTE PADRES

Como 120 pares de Negrette de las mas firmes...

CAJISTAS

Se precisan cajistas para componer en la imprenta del FORNEXIN, Defensa No. 91.

SE VENDE

Un terreno con frente al Riachuelo y a la calle de Barrera...

Banco Mauá y Ca.

En venta corrientes de Saldo y para los SALDOS A NUESTRO FAVOR...

NUEVAS MENSAGERIAS

La Invariable Portena. CORREO DEL ESTADO.

Nuevas peninsulares

CORREO DEL ESTADO. ADMINISTRACION GENERAL.

LA TUTELAR

Compañía española de seguros sobre la vida...

CASAS

Se necesitan algunas para comprar, que no disten mas de 20 cuadras de la plaza de la Victoria...

Aviso del Ministerio de Gobierno.

Habiéndose rotado, que algunos pobladores de suertes de estancia en el Azul, no han dado cumplimiento...

AVISOS

Un muchacho. Se necesita un muchacho de 13 a 15 años, en la calle de la Florida...

Cardud publica

Un desgraciado que desde la memorable batalla de Pava, yae en el lecho del dolor...

Pueblo de Belgrano

Se alquila la casa compuesta de 4 plazas poma de balde y la quinta sembrada...

A LA VILLE DE LONDRES

ALBARRACIN Y CAPDEVILA. 173 FLORIDA 173—(ESQUINA A LA DE CORRIENTES.)

A LA VILLE DE PARIS

31 calle del Perú y 33. ESPECIALIDAD DE ROPA BLANCA PARA HOMBRES Y NIÑOS.

Estos dos vastos establecimientos los mas bien montados que existen en el Rio de la Plata...

Artículos finos y ordinarios a precios sumamente acomodados.

VAPOR NACIONAL

CAPITAN GUSTAVO HARRISSON. LOS MAREES Y SABADOS. LOS JUEVES Y VIERNES.

Saldrá PARA MONTEVIDEO LOS SIETE DÍAS DE LA SEMANA A LAS 3 DE LA TARDE.

Y SALIENDO DE MONTEVIDEO LOS JUEVES Y VIERNES.

Se necesita una en la calle de Rivadavia, núm. 126.

COMPANIA DE MINAS DE SAN JUAN. Los señores que gustan tomar acciones en estas empresas...

Lotería de la Beneficencia DE BUENOS AIRES. PREMIO MAYOR 200,000 PESOS.

SE JUEGA EL 27 DE ENERO. El valor del billete entero es de 89 pesos moneda corriente...

BANCO DE LONDRES. Buenos Aires y Rio de la Plata. Capital: 500,000 libras esterlinas...

Ferro-carril del Sud De Buenos Aires a Chascomus. SOCIEDAD ANÓNIMA LIMITADA.

Con la garantía del Gobierno de 7 p. 20. La cantidad del ferro-carril en propiedad del Gobierno...

SE JUEGA EL 27 DE ENERO. El valor del billete entero es de 89 pesos moneda corriente...

BANCO DE LONDRES. Buenos Aires y Rio de la Plata. Capital: 500,000 libras esterlinas...

Ferro-carril del Sud De Buenos Aires a Chascomus. SOCIEDAD ANÓNIMA LIMITADA.

Con la garantía del Gobierno de 7 p. 20. La cantidad del ferro-carril en propiedad del Gobierno...

SE JUEGA EL 27 DE ENERO. El valor del billete entero es de 89 pesos moneda corriente...

BANCO DE LONDRES. Buenos Aires y Rio de la Plata. Capital: 500,000 libras esterlinas...

Ferro-carril del Sud De Buenos Aires a Chascomus. SOCIEDAD ANÓNIMA LIMITADA.

Con la garantía del Gobierno de 7 p. 20. La cantidad del ferro-carril en propiedad del Gobierno...

SE JUEGA EL 27 DE ENERO. El valor del billete entero es de 89 pesos moneda corriente...

BANCO DE LONDRES. Buenos Aires y Rio de la Plata. Capital: 500,000 libras esterlinas...

Ferro-carril del Sud De Buenos Aires a Chascomus. SOCIEDAD ANÓNIMA LIMITADA.

AVISO MUNICIPAL

CONSTRUCCION DE NICHOS EN EL CEMENTERIO DEL NORTE.

En la Secretaría de la Municipalidad, se recibirá por escritura...

Art. 2.º Descripción de los nichos que se han de construir...

Art. 3.º El empresario deberá dirigir personalmente la ejecución...

Art. 4.º El empresario deberá también someterse a la visita...

Art. 5.º Si el empresario no cumple con las obligaciones...

Art. 6.º Principio y duración de los trabajos...

Art. 7.º Dado de los trabajos a cargo del empresario...

Art. 8.º Bienes del contrato por conveniencia del empresario...

Art. 9.º Pago de la Empresa...

Art. 10.º Gasto a cargo del empresario...

Art. 11.º Condiciones parciales...

Art. 12.º Condiciones de los obreros...

Art. 13.º Condiciones parciales...

Art. 14.º Las excavaciones serán hechas hasta la profundidad...

Art. 15.º Materiales...

Art. 16.º Paredes de los nichos...

Art. 17.º Materiales...

Art. 18.º Condiciones parciales...

Art. 19.º Condiciones parciales...

Art. 20.º Condiciones parciales...

Art. 21.º Condiciones parciales...

Art. 22.º Condiciones parciales...

Art. 23.º Condiciones parciales...

Art. 24.º Condiciones parciales...

Art. 25.º Condiciones parciales...

AGENCIA GENERAL DE GERVAICIO MUÑOZ

En el Uruguay, negocios judiciales y extrajudiciales, compra, venta y arrendamiento de tierras...

Vins français de 1er classe. En el Uruguay, negocios judiciales y extrajudiciales...

Lotería de Montevideo. El 17 de corriente se juega esta acreditada lotería...

Alcomercio. Con esta fecha y por ante el Sr. D. Francisco Muñoz...

LA COMPANIA ARGENTINA DE SEGUROS MARITIMOS. Sociedad anónima establecida en Buenos Aires...

Baratillo de habanillos. En la agacería de la Iberia calle de Matipú núm. 40...

Bolsa de Comercio. No habiendo tenido lugar la Asamblea de los Socios...

Floras y Plantas. Mr. Ronza y Ca. Jardinería florista de París...

BUQUES A LA CARGA. POR LUIS SAGROY. CORREDOR MARITIMO (FRENTE 38).

SE ALQUILA. Una casa con agua, con almacén y corral...

SIRVIENTE. Se necesita uno que sepa cuidar caballos y que tenga...

SE ALQUILA. Una casa con agua, con almacén y corral...

SE ALQUILA. Una casa con agua, con almacén y corral...

SE ALQUILA. Una casa con agua, con almacén y corral...

SE ALQUILA. Una casa con agua, con almacén y corral...

SE ALQUILA. Una casa con agua, con almacén y corral...

SE ALQUILA. Una casa con agua, con almacén y corral...

SE ALQUILA. Una casa con agua, con almacén y corral...

SE ALQUILA. Una casa con agua, con almacén y corral...

SE ALQUILA. Una casa con agua, con almacén y corral...

SE ALQUILA. Una casa con agua, con almacén y corral...

SE ALQUILA. Una casa con agua, con almacén y corral...

SE ALQUILA. Una casa con agua, con almacén y corral...

SE ALQUILA. Una casa con agua, con almacén y corral...

SE ALQUILA. Una casa con agua, con almacén y corral...

SE ALQUILA. Una casa con agua, con almacén y corral...